

ESTIMULACION TEMPRANA EN VISPERAS DEL NUEVO MILENIO

Ana María Serrano

D) INTRODUCCION. LA CORRIENTE DE LA ESTIMULACION TEMPRANA Y EL PADRE ACTUAL.

Estamos viviendo un momento histórico privilegiado, que se convierte en una oportunidad de reflexión: De evaluación del trabajo, de filosofía de vida y de acciones. Es también una oportunidad para proponer ajustes y hacer enmiendas en el camino. En esta ocasión quisiera compartir tanto con papás de bebés y niños pequeños, como con colegas y compañeros: Aprendizajes y también dudas, que surgen en este andar de la crianza y el aprendizaje.

En todos los campos de la ciencia, podemos observar que se hace un alto en el camino para reflexionar. Analizamos los hechos históricos más importantes del siglo que dan cuenta de fenómenos sociales actuales, cambios de rumbo en la investigación científica. La ingeniería genética, el logro de los clones y la promesa paradójica del futuro. La ciencia nos permite volar la imaginación y jugar a adivinar el rumbo que tomará en el inicio del siglo y milenio.

Las preguntas y reflexiones, probablemente nos las hagamos más como seres humanos que como profesionistas ¿Hacia adonde va la humanidad?

Concretamente en el campo de la Estimulación Temprana, hemos vivido un gran entusiasmo

La ciencia y la investigación acerca del desarrollo del cerebro, se ha filtrado y ha llegado al mundo de los papás. Este entusiasmo lo podemos ubicar como una oleada creciente desde los años 70s hasta nuestros días. En donde varias corrientes de pensamiento y acción se mezclaron y fecundaron:

Por un lado, la tesis de la “Deprivación Cultural” en Latinoamérica.

Se cobró consciencia de que los bebés nacidos en familias de bajos recursos, que se encontraban abandonadas porque la mamá tenía que salir a trabajar, sufrían un deterioro de su sistema nervioso y en su capacidad de aprendizaje.. Había que buscar la manera de que el bebé recibiera estímulos sensoriales y afecto desde los primeros días, para conservar su potencial de aprendizaje. Tenemos también las investigaciones realizadas con huérfanos en instituciones y el efecto negativo del abandono afectivo y sensorial.

La “Educación Especial” también contribuyó a poner atención en el bebé pequeñito,

Un bebé que nace con problemas y recibe una atención temprana, es probable que su cerebro compense de cierto modo las funciones potencialmente con problemas y que el futuro de ese niño sea más brillante.

Por otro lado, la “Corriente científica”, la influencia de Piaget y sus seguidores y más recientemente “La investigación de la neurofisiología del cerebro” difundida en los artículos de las revistas Newsweek y Time “La inteligencia emocional” y “las inteligencias múltiples” de Gardner. (1)

Todas estas ideas se enlazan y contribuyen a mirar con especial interés y fascinación al bebé.

El bebé puede aprender desde recién nacido. Es más: Reacciona sensorialmente y responde, desde que está en el útero.

Vivimos los papás de estas décadas un momento fascinante y privilegiado.

La ciencia nos abre una ventana por la cual nos podemos asomar y consultar.

La corriente pues de estimulación temprana, reconoce que el bebé y el niño pequeño atraviesan por un período único y sensible de desarrollo cerebral. En donde los estímulos sensoriales y de movimiento, literalmente cincelan al cerebro, dejan rastros de asociaciones, que potencian al desarrollo y al eventual aprendizaje del niño.

Podemos ver estas variables vivas en la convivencia cotidiana con los pequeños.

Con cada estímulo: Visual, olfativo, táctil, auditivo, el cerebro va creando conexiones nerviosas, caminos eléctricos que van organizando la información y haciendo asociaciones:

Huelo algo familiar, conozco esa voz, voy a comer, esa cara: La miro y la asocio con afecto y alimento.

Estas reacciones de anticipación del bebé, literalmente se relacionan con conexiones a nivel cerebral y se conforman como el fundamento para otros aprendizajes.

Un niño al que se expone de manera coherente y afectuosa a estímulos: Tiene los cimientos para nuevos conocimientos. Su cerebro prácticamente se está preparando para asociar y conocer más y más.

Esta década ha sido privilegiada por un nuevo énfasis: No solamente puede ocurrir un aprendizaje lógico reflejado en las conexiones cerebrales: Cuando el bebé tiene *respuestas afectuosas* a su necesidad de alimento, de compañía, de contención, también se generan circuitos cerebrales virtuosos. El bebé que sabe que no está solo, que recibe afecto, va desarrollando un cerebro distinto al del bebé que vive en la negligencia. Esto se refiere a la nueva corriente de Goleman “Inteligencia Emocional”, que viene a enriquecer de manera sustantiva a la corriente de estimulación temprana. Se generan a nivel cerebral con el afecto: Circuitos que ayudan al niño a auto contenerse, a explorar al mundo, a abrirse, a tener mayor capacidad de espera y tolerancia a la frustración.

Es algo que quizá la ciencia de la educación ya conocía: El afecto es el más importante de los estímulos. Y la etapa más sensible al afecto. (Tanto en sentido positivo como en el negativo) es la etapa del bebé y niño pequeño.

Pero lo novedoso de la tesis de Goleman, es el descubrimiento de lo que ocurre a nivel cerebral.

Estimulación temprana, se refiere a estimulación sensorial. Cada estímulo es procesado por el sistema nervioso central y tiene como hogar: Una zona específica del cerebro. La vista, el oído, el olfato, el gusto, el tacto, el equilibrio, se alojan físicamente en zonas diferenciadas del cerebro y generan respuestas en el niño.

Podemos hablar en forma análoga de otro sentido: El afecto. Sabemos que no es muy ortodoxo, pero de forma similar a como los estímulos visuales entran por los ojos y se alojan en una zona del cerebro, el afecto tiene una entrada envolvente y abrigadora al cuerpo y se aloja en una zona específica del cerebro cincelándolo.

Así pues, podemos pensar en estímulos: Afectivos, visuales, táctiles, olfativos, gustativos, auditivos y de equilibrio. Pensemos en 7 sentidos, con esta licencia que nos permitimos.

De pequeños, podemos aprender y retener mucho más de lo que podemos hacer de grandes. La gran promesa es que cuando hay un pequeño problema o lesión en una parte del cerebro, otra parte puede retomar las funciones cuando es adecuadamente estimulada. (Plasticidad del cerebro)

El alimento al cerebro, o alimento al desarrollo, son estímulos adecuados que podemos ingeniarnos, recorriendo nuestros supuestos siete sentidos.

Pensemos entonces en una definición mucho más coloquial y apropiada, de Estimulación Temprana, **como “Alimento al desarrollo”, que no entra por la boca, sino que por la piel, por los ojos, por los sentidos y se deposita en cerebro y corazón.**

Pudiera parecer como algo artificial. Aparéntemente nos tenemos que dar a la tarea de hacer un programa diario en donde diseñamos los estímulos adecuados y descubrimos las respuestas. No es así. Un hogar nutre de estímulos con la vida cotidiana suficientes para un buen desarrollo. Y especialmente un hogar sensible acerca de la “dieta” de cada etapa de desarrollo.

Así, al cargarlo, acostarlo en distintas posiciones, exponerlo a música, platicarle, atenderlo afectuosamente, va a ayudar a que en ambientes naturales, el cerebro del niño reciba el alimento necesario.

Un hallazgo que ha causado gran entusiasmo, es el descubrimiento de que el bebé recién nacido ve y afoca a 20 cm de distancia de la línea media. Y prefiere ver colores intensos a colores tenues. Y lo que más atrae a la vista del bebé, es la cara de alguna persona, que lo ve de frente, haciendo contacto visual.

Ahora bien, el mismo bebé que alerta y descansado mira con fascinación a los colores intensos, en otro momento, cuando está cansado, evita visualmente a los estímulos intensos. Le parece “muy interesante” la pared blanca que está a su alcance. Esta es una gran lección y señal de alerta: Si seguimos estimulando a un bebé cansado, insistiendo en que vea colores y formas: Es como darle alimento a un estómago saturado. El efecto va a ser muy negativo.

Podemos sobre estimular al bebé, generando reacciones de desinterés, bloqueo y apatía.

A la larga, una conducta sistemática de sobre estimulación y falta de respeto a las respuestas del niño, genera desorganización y ansiedad. Más hubiera valido no estimular y dejar que la vida cotidiana nutriera a los sentidos de manera más natural.

El bebé cansado que evita a los colores intensos (Simmons), nos revela que tiene un mecanismo de regulación de entrada sensorial. Nos avisa cuando ya tuvo suficiente, si es que tenemos la sensibilidad de entender esas reacciones. (Brazelton)

Los bebés son diferentes en ritmos y reacciones. Hay bebés que resisten mucho más estímulos que otros. Hay bebés robustos (desde el punto de vista sensorial) que pueden escuchar música, pasar de brazo en brazo, ver colores, etc y ser felices. Hay otros bebés con umbrales sensoriales mucho más frágiles, que se aturden sensorialmente con más de un estímulo simultáneo. Se irritan con facilidad si los pasamos de brazo en brazo, o si hay mucho ruido, o muchos colores.

Podemos pensar esto como “capacidad de digestión” de estímulos.

Los bebés con umbrales frágiles, necesitan que los estímulos sean administrados por goteo, para no indigestarlos. Los bebés con umbrales robustos, pueden recibir más estímulos. (Brazelton)

De tal modo, que las ideas de estimulación temprana, llevadas a la práctica de manera indiscriminada, pueden generar el efecto contrario al deseado.

No nos libramos de: observar las reacciones del bebé y el estado en el que se encuentra.

El concepto de “diálogo” muscular y sensorial que trabajamos en el Proyecto DEI, puede ayudar a la idea de administración y vigilancia del estímulo. El adulto dialoga muscularmente con el bebé al jugar con él (o con ella), y tiene que esperar una respuesta muscular y afectiva, para seguir jugando. De igual manera con los estímulos sensoriales.

Estimulo, espero respuesta, el bebé se ajusta: Su cuerpo, ojos y actitud me dicen que está agusto y vuelvo a estimular.

Los papás podemos tener cuatro grandes pretextos de juego o estímulos:

Estímulo al movimiento: Dándole libertad al bebé. Poniéndolo boca abajo, invitándolo a que gatee. Estímulo al desarrollo de los músculos finos del bebé (ojos y manos). Con ejercicios de seguimiento visual, prensión, etc. Estímulos a los siete sentidos, juego a las escondidillas, etc. Y Estímulos al lenguaje.

Ayuda mucho, conocer la “dieta” adecuada de cada mes y sobre todo, la “dieta” adecuada para nuestro bebé con nombre y apellido.

Podemos comparar al desarrollo del bebé y del niño pequeño, como la construcción de un edificio. La analogía es sencilla, pero con muchos elementos a comparar. Los cimientos

del desarrollo intelectual y afectivo ocurren en las primeras etapas. Cada piso tiene que construirse de manera sólida. Si pensamos que hay ladrillos de movimiento, de pensamiento, de lenguaje, de afecto, no quisiéramos que se edificara una columna vertical de un solo tipo de ladrillos, sin el soporte de los otros. Llevado al desarrollo, no queremos a un niño que sólo se mueva sin concentrarse, ni que sepa leer y no se mueva.

También podemos pensar, que no queremos que se salte el niño ninguna etapa, porque queda un hueco, que luego hay que resanar con más trabajo.

Cada piso, equivale a una etapa y tiene su dieta específica.

La idea del edificio, nos hace pensar que es importante que los niños vayan presentando los logros, sin saltarse nada importante: Que gateen, aprendan a hablar, etc. Pero que es más importante que lo hagan de manera armónica e integral, a que lo hagan rápido.

Los logros antes de tiempo, no son deseables, porque no está preparado el cuerpo y la mente, para hilar el logro con la experiencia. Por ejemplo, un bebé que gatea mucho antes de lo esperado, probablemente tenga un desarrollo motriz privilegiado, pero con frecuencia no tiene las reacciones de protección que le evita golpearse en la cabeza.

Es una tarea difícil, pero importante, la de convencer a los papás de que no importa tanto el momento, que no hay prisa, que lo que importa es que el logro se presente, integrado a otros logros de la edad, y que el niño lo haga suyo y con confianza en sí mismo. Prefiero que el bebé gatee a los 11 ó 12 meses, pero con movimientos orquestados y con una sensación de logro por parte del bebé, a presionarlo a que presente el gateo a los 8 meses, a costa de tensión en los papás y en el niño.

La estimulación temprana, en cierto sentido es “*medicina preventiva*”. Ahora se sabe que muchos problemas motrices, de coordinación, de foco y seguimiento visual, de lectoescritura y matemáticas, de concentración, que suelen presentar los niños preescolares y escolares, se pudieron haber evitado mediante sencillos ejercicios (o alimento al desarrollo) de bebés

Esto causa mucho entusiasmo, partiendo de la idea de que mientras antes actuemos, mejor. Recordemos que el cerebro es plástico y el desarrollo se puede re orientar.

Es una responsabilidad creciente de los pediatras, que en muchas ocasiones se constituyen como “el consejero” de desarrollo de la familia. El checar, junto con las vacunas, los parámetros de desarrollo del bebé y las posibles banderas rojas que exigieran una estimulación más sistemática.

Es muy importante decir, que no es una vacuna infalible.

Quizá los niños expuestos a estimulación, de todas maneras necesiten algún tipo de terapia motora, o de lenguaje. Los papás en ocasiones se sienten traicionados. ¿Cómo si estimulé, ahora tengo que acudir a terapia?. En realidad, es un campo que no está acabado y no tenemos todos los hilos causales a la mano.

Sin embargo podríamos hacer la reflexión de que si no se hubiera hecho nada, la terapia tendría que ser mucho más enérgica.

Si en niños con pronóstico normal, la estimulación temprana en el hogar es un gran beneficio (siempre y cuando se de de manera personificada y dosificada), en niños con pronóstico comprometido, es casi un mandamiento. Es decir: Niños prematuros, resultado de embarazos problemáticos, con un parto difícil, o con un franco compromiso neurológico, La idea es empezar lo más pronto posible. Cada día es de oro.

Tristemente si tenemos casos extremos de ausencia de estimulación. En nuestro querido México, los casos de familias recién migradas, que vienen de ambientes muy ricos en colores, aromas y ruidos, al mudarse a un ambiente gris y hostil, en donde la madre tiene que salir a trabajar en ocasiones dejando solo y sin estímulos al bebé, hay un registro de deterioro neurológico, al igual que en casos de orfanatorios con pocos cuidadores o con cuidadores muy inexpertos que no tienen idea de la “dieta” de estímulos para cada etapa de desarrollo.

Al igual que en hogares de clases acomodadas, en donde se delega el cuidado de los niños con sustitutos no calificados y con estilos de crianza, que no corresponden culturalmente al mundo que vivirá el bebé.

II) CRITICA Y CONTRACORRIENTE

Desgraciadamente, se han cometido excesos en la estimulación tanto al bebé, como al niño preescolar. En Estados Unidos, ya podemos ubicar una “Contra corriente” a la Estimulación temprana. Muy probablemente esta crítica venga en camino y nos haga cuestionamientos importantes.

Las fascinantes ideas acerca del desarrollo cerebral, y la enorme capacidad de aprendizaje, han generado casos de sobre estimulación, de sobre atención, de presión excesiva para la aparición de logros, de angustia de los adultos, de exigencias para que el niño crezca de manera prematura, se vuelva un adulto precoz, se exponga a computadoras, a lectoescritura, sin la madurez necesaria.

Hay reportes clínicos de hiper actividad, de ausencia de concentración, pérdida de gusto por aprender, angustia y hasta neurosis y fobias, como resultado de un manejo inadecuado.

Estos casos, los sentimos como una gran traición, a las expectativas tan enormes y benignas que tenemos de la estimulación temprana.

¿Cómo yo, que quería lo mejor para mi niño, tengo como resultado un chiquito que no se concentra, o que tiene problemas de angustia y tensión a sus cortos años?

Algo estamos haciendo mal.

Tanto entusiasmo ha generado la idea de que el bebé aprende y que su cerebro crece, que tenemos como resultado a papás que estimulan al niño de manera indiscriminada. Sin escuchar las respuestas del niño. Paradójicamente convencidos de que hacen las cosas lo mejor que pueden.

Como dijimos anteriormente: El estimular cuando el niño está cansado, es como darle de comer a un estómago indigesto. En no escuchar las respuestas del niño, someter a los bebés

a excesos de movimiento, a un bombardeo sensorial ignorando su poder de asimilación también.

El papá contemporáneo siente que la crianza es un proceso intelectual, que puede ser resuelto leyendo libros y aplicando las ideas. Es consciente de que el éxito económico y profesional, dependen de una buena carrera, está ansioso de darle a su bebé el beneficio de una ventaja de arranque y ayudarlo a abrir brecha, para que aprenda bien, sea inteligente, haga una buena carrera escolar y eventualmente de trabajo. Por otro lado, las familias tienden a ser menores y por lo mismo, los niños sobre vigilados. La mujer tiende a trabajar y a compensar su presencia, con exceso de juguetes, atención indiscriminada y falta de límites y disciplina.

En este contexto, tenemos a bebés inundados de juguetes, con un programa de estimulación como si fuera universidad de bebés en casa. A niños en transición que tienen computadora, a preescolares en gimnasia olímpica, clases sistemáticas. Sin límites y sin rumbo.

El papá contemporáneo hace una lectura de las apasionantes ideas de estimulación temprana, que podríamos decir que son en sí correctas, pero caen en un terreno inadecuado. Y el efecto, es muy negativo y paradójicamente distinto al deseado.

Tenemos desde críticas humorísticas por querer hacer “super bebés”, hasta narraciones dramáticas de psicoterapeutas sometidos a una presión que los rebasó.

Quizá uno de los libros más divertidos, sea el de Jean Grassofitspatrick.

Ella, al tener un bebé, se sintió bombardeada por toda la presión hacia hacerle un programa de trabajo, inscribirlo en centros de estimulación temprana, comprar libros, casetes, videos, etc.

Realizó un recorrido por distintos centros, revisó productos, hasta que se reveló y decidió escribir el libro.

La autora lamenta una gran pérdida de naturalidad y por lo tanto de placer y espontaneidad en la crianza de un bebé. Necesitamos, dice, consumir. Hay que comprar música técnicamente y científicamente seleccionada, colchonetas con hoyos, etc. Es un “Mac Donald Piagetiano”. Si no gasto una gran cantidad de dólares, y si no leo compulsivamente los contenidos de esta corriente, mi niño va a ser en la escuela un “Quasimodo del kinder”

Por otro lado, el pensar que el cerebro pasa por un período único de desarrollo, me hace pensar en el niño de 6 años como un “senil de 6 años”, desahuciado, o con quien ya no tenemos más nada que hacer.

En sus visitas a los gimnasios y en la revisión de los paquetes, encontró que siempre se habla de “*respetar al niño*” “*ir a su ritmo*”, “*no presionarlo*”, sin embargo, la estructura, los ejercicios, los mensajes conducen a los papás a hacer lo contrario. A angustiarse sobre manera si no gatea todavía, a comparar incansablemente, finalmente, a presionar al bebé, a no disfrutarlo, a no darle tiempos libres y naturales para mirarse las manos y descubrir plácidamente su cuerpo. Se atropella la empatía y la crianza se vuelve lamentablemente, un proceso artificial.

La autora presenció bebés con pánico evidente, yendo de cabeza por la resbaladilla, llorando con desconsuelo. Mientras que tanto la instructora como la mamá estaban muy orgullosas de su trabajo, porque *se estaba estimulando su sentido del equilibrio*.

La autora lamenta, que los programas sistemáticos olvidan lo más elemental de la crianza: Lo que el niño más necesita, es sentir que se le quiere, que tiene un valor por sí mismo, que es especial y único.

Un niño sujeto a esta presión piensa: “Me quieren porque tengo logros”. Esto destruye la autoestima y deja al niño incapacitado para reaccionar ante el fracaso.

Llena de humor, pone el dedo en la llaga: En el enorme riesgo de la sobre estimulación, presión y olvido de lo más elemental en la crianza de un bebé.

La crítica de David Elkind es mucho más dramática, pero en la misma línea.

Especialista en desarrollo, seguidor de Piaget, entusiasmado con las ideas de estimulación temprana inicialmente. Empezó a cobrar consciencia del daño que se les estaba haciendo a los niños al querer que fueran pequeños adultos, hasta convertirse en un crítico decidido de los programas sistemáticos de aprendizaje en los bebés y niños pequeños.

Tiene dos libros (en esta línea)

“El niño presionado” y “La mal crianza”. Su tesis gira principalmente alrededor de la presión hacia el bebé y niño pequeño. Pero especialmente, al niño en edad preescolar.

Elkind nos describe el síndrome del papá contemporáneo, que desea tener super- bebés y super niños. Sometiendo a sus hijos a programas sistemáticos, similares a los universitarios, a lectoescritura, matemáticas, gimnasia, etc. Generando efectos devastadores.

Cuando se logra desarrollar efectivamente la inteligencia de los niños a un nivel notablemente mayor del resto de los niños de la edad, ocurre una desadaptación social muy lamentable. En los casos en los que no se logra, y los papás presionaron mucho a los niños, se observan consecuencias adversas como desinterés por el aprendizaje, problemas de lectoescritura, hasta depresión infantil, neurosis, ausencia de concentración, etc.

Los padres contemporáneos, dice Elkind, sienten que la crianza es un proceso académico. Tienen un buen control y planeación sobre su vida, tanto personal, como profesional. Este control, lo quieren ejercer en la crianza, esperando los mismos resultados.

Como si criar fuera un proceso intelectual.

Muchas veces, el enseñar a leer a un bebé, a nadar, a hacer gimnasia y a aprender matemáticas, es más por la necesidad del papá, que la del niño.

Lo paradójico, es que los niños cooperan con las lecciones, y es más: Muestran logros a corto plazo. Sin embargo, lo hacen por complacer a sus papás, no tanto por el placer de aprender. A la larga, el niño no tiene motivación por el aprendizaje. Y los logros se desvanecen.

Muchas veces, un aprendizaje precoz de lectura, se acompaña irónicamente, de problemas de lectura en la primaria, por haber atropellado los procesos previos de madurez y motivación.

Elkind reporta un caso de unos gemelos. Uno de ellos fue expuesto de manera muy temprana y precoz a presentar logros motrices: El otro los adquirió más tarde, cuando estaba maduro. A la larga, los dos tenían el mismo desempeño. Sin embargo, el que obtuvo el logro de manera precoz, fue mucho más dependiente del adulto para jugar y para aprender. El que tuvo el aprendizaje más tarde, cuando ya tenía todos los pre requisitos motores para hacerlo, fue más independiente de los adultos y se creaba sus propias hipótesis e investigaciones.

Una referencia muy interesante es el estudio de Benjamín Bloom, acerca de las personas talentosas. El se preguntaba si el talento era genético, o ambiental. Y estudió la biografía de gente talentosa que destaca en distintos géneros. Buscando comunes denominadores ambientales.

Bloom encontró que la mayoría de las personas talentosas, tenían en común varias cosas:

a) Una experiencia significativa con el arte, la ciencia, o la disciplina entre los 0 y los 6 años. No una clase académica ni sistemática. Sino la exposición placentera, que cautivara al niño y que le hiciera sentir un interés especial. Pudiendo ser, la cercanía de un tío artista, la exposición a conversaciones interesantes en la mesa familiar, la visita a un espectáculo, etc.

b) Eventualmente (después de los 6 años), la posibilidad de recibir un entrenamiento sistemático.

c) Tiempo de dedicación. Esta variable es interesante, porque nos desmitifica un poco a la persona sobresaliente. Una persona que ejercita su oficio, arte o profesión, mecaniza, ahorra energía, tanto física como cerebral, y puede llegar a resultados más notables, además de que le destina “tiempo al tema”.

Un detalle muy interesante, fue la revisión de los casos por personas que criticaron y que quisieron ir más allá, descubriendo una variable muy interesante:

d) Las personas talentosas, tenían **PAPAS NO PRESIONANTES**.

La presión, mata al interés, y translada la motivación, del niño al papá. En todos estos casos, los papás motivaban, apoyaban, creían en el niño, más no lo presionaban. Muy distante con el fenómeno contemporáneo de presión a los niños por un super desempeño precoz.

Los pedagogos contemporáneos, saben que el niño construye su conocimiento a partir de su experiencia y de su juego. El niño va descubriendo las leyes de la física, los tamaños, los pesos relativos, las características de las cosas. El se asombra, genera hipótesis, las prueba, las disprueba, siente el placer de la maestría y el dominio sobre su cuerpo.

Su interés lleva la batuta, descubre y no hay quien lo pare. Su habilidad es similar a un científico con furia por aprender.

El niño necesita tiempo para reflexionar acerca de su aprendizaje, probarlo en distintos contextos. El aprendizaje, dice Elkind, es permeable. Lo que aprende en un contexto, puede ser pasado a otro contexto. No se nutre tanto de un aprendizaje aislado.

La enseñanza tipo académica a bebés y a preescolares, se hace de forma aislada y fuera de contexto. Se le da información que no ha solicitado, sin tiempo para asimilarla y para probarla. Sabemos de hecho, mucho más de lo que entendemos.

Elkind hace una clasificación de los papás contemporáneos:

a) Gourmet. El papá que le gusta lo mejor. Normalmente en hogares con recursos en donde tienen un ingreso los dos papás. Le compran al niño lo mejor. La mejor ropa, los mejores juguetes, la mejor comida, el mejor programa educativo. Al mismo tiempo, el papá gourmet es muy presionante con el aprendizaje: Le exige logros y la adquisición de la información. Tiende a lucir al niño con los amigos. Por otro lado, es indulgente con la disciplina. El niño es un pequeño rey presionado en su conocimiento, pero sin límites.

b) El papá “candidato a doctorado”. Quizá con menos énfasis en lo estético, pero con pasión por la academia. Su misión es ser papá de 10 y tener un bebé de 10.

c) El papá “medalla de oro”. Que quiere que su hijo (a) sobresalga en los deportes o en el arte.

Con matices, los papás pueden ser mezcla de estas combinaciones. En todos los casos, el efecto es muy negativo. En ocasiones con un resultado contrario al esperado: Problemas de aprendizaje. En casos más graves: Neurosis y fobias

Lo paradójico es que honestamente los papás sienten que están haciendo lo mejor que pueden para darle al niño un futuro brillante.

Sin embargo, el niño no se siente querido. Crece con la sensación de que es querido y aceptado, solo en función de sus logros, y no con toda su humanidad: Con defectos y cualidades, habilidades y torpezas.

Por otro lado, se desplaza, según Elkind, el mérito del conocimiento y los logros, del niño al papá. El papá y el niño tienen que compartir el logro. Y peor aún, si las cosas no salen como esperaban, el papá se siente traicionado y decepcionado y le cobra al niño la factura.

Desde luego todo esto es inconsciente, pero por lo mismo, ahí radica el riesgo.

No nos podemos dejar de preguntar:

¿Qué queremos para nuestros niños?

¿Qué vida les va a tocar vivir?

¿Realmente quiero a un niño genio?

¿Qué va a ser de él cuando deje de ser un niño gracioso que sabe cosas?

Con el tiempo:

Se lo cobro. Yo que hice tanto por ti.....

Te luzco

El niño, así como no necesita clases de dibujo realista, sino que su proceso de evolución del dibujo y de la expresión artística es auto didacta, se va corrigiendo con la práctica y lo único que necesita es los medios y la libertad. De la misma manera el niño aprende los movimientos, las matemáticas, etc.

No con un ambiente programático, sino con un ambiente estructurado que le ofrezca las condiciones para que descubra, aprenda, ensaye, generalice y haga suyos los logros y los conocimientos.

LA COMPUTADORA

El niño necesita aprender con los 7 sentidos y la tercera dimensión.

El sobre-exponer a un bebé a una computadora, empobrece el estímulo, lo concentra en dos dimensiones.

Lego, antes que logo, dice Elkind

Otro problema que nos comparte Laura Noriega, es que la vista del bebé y el niño pequeño está diseñada para lanzarse al horizonte. No es adecuada la sobre exposición a pantallas ni a lectura, porque el efecto, es que cancela cerebralmente un ojo.

El niño tiene que jugar moviendose, comparando, probando hipótesis, vaciando, etc.

Los programas de computadora son interesantes, en la medida en que el niño se familiariza con un elemento cultural e informativo de la vida contemporánea. Sin embargo, se exageran las virtudes de la computadora en la primera infancia.

Si hemos de exponer a un niño a esto: Deberíamos de hacer varias cosas:

Que no domine el tiempo. Que sea muy breve.

Después de estar un rato en la computadora. Jugar al aire libre, lanzando la vista al horizonte.

Sacar la experiencia de la computadora y permitir que la permeabilidad de la mente del niño aplique lo que conoce en la tercera dimensión.

De preferencia, esperarse

III) NUESTRA RESPONSABILIDAD COMO EDUCADORES

Aquí vienen las confesiones y la invitación a hacer una reflexión común:

¿Cuál es la responsabilidad de los Centros de Estimulación Temprana o de Atención inicial y de las Escuelas de Padres?

Es muy probable, que el programa sea impecable en cuanto al énfasis:

Que no se presione al niño, disfrutar del conocimientos, favorecer lazos afectivos entre el papá y el niño, así también, que de cabida a distintos ritmos de crecimiento y aprendizaje.

Y aún así, contribuir de manera negativa al entorno del niño.

Porque el programa captura a la fantasía del papá que quiere un niño genio, y por lo tanto hace una lectura diferente de lo que se ofrece.

Es increíble cuántos papás se acercan cautivados por el super desarrollo.

Mucho, por un desconocimiento de que el proceso de crianza, no es un proceso intelectual.

Sino un proceso complejamente humano, en donde está involucrado no sólo el intelecto, sino que también nuestra historia incluyendo cómo nos criaron. en donde cabeza, corazón y estómago están involucrados.

Nos hemos encontrado con papás que quieren evitar a toda costa que los niños sufran, quieren darles todo, evitar incluso el trauma del nacimiento.

Hay un exceso de atención, de juguetes, poca tolerancia al llanto y a la frustración en el niño.

Vale la pena, de nuevo que nos preguntemos y ayudemos a los papás a preguntarse:
¿Qué vida le va a tocar vivir a nuestro niño?

Juan Lafarga, menciona, que todo ser viviente tiende a desarrollarse.

No hay árbol que crezca chueco, si vive en un ambiente luminoso y nutrido.

Lo mismo pasa con el ser humano. Tiende a desarrollarse sanamente, en condiciones adecuadas.

El desarrollo ocurre cuando hay una satisfacción equilibrada de las necesidades .

Biológicas, intelectuales, afectivas, espirituales. (Podríamos decir, que el edificio se va construyendo de manera armónica y equilibrada)

Las necesidades en el bebé y en el niño pequeño son por un lado biológicas, por otro de ser amado y aceptado tal cual es, de pertenencia a un grupo, de seguridad afectiva, de sentirse autónomo y constructivo, de que sus sentimientos sean reconocidos, de libertad para investigar y conocer, de movimiento, de ir construyendo su propio conocimiento, de límites. de que se le de su tiempo....

El niño contemporáneo no tiene sus necesidades satisfechas de manera equilibrada:

Por un lado ***la necesidad se satisface en exceso***: Se llena de juguetes aún antes de desearlos., de atención, de sobre protección.

Por otro lado ***hay carencias***: De reglas, de límites. El niño contemporáneo no tiene límites. Puede hacer lo que quiere y los papás fascinados con la magia intelectual de su aprendizaje, pasan a ser de papás nutrientes y contenedores, a papás que obedecen.

El niño contemporáneo, también carece de respeto a las necesidades intelectuales.

La corriente de inteligencia emocional, sirve de un nuevo paradigma de pensamiento en el ámbito de la crianza. Cambia el énfasis: Del desarrollo puramente intelectual, al

desarrollo de la inteligencia afectiva. Goleman nos hace ver cómo hay tanta gente intelectualmente sobresaliente y afectivamente analfabetas.

Si nos preguntamos ¿Qué vida queremos que vivan nuestros hijos? Seguramente responderemos que queremos que sean felices. Y ciertamente este no es el caso de los niños genio.

La inteligencia afectiva, se cultiva también desde la cuna.

Pensando en detonar la inquietud y aumentar esta lista con contribuciones de los distintos grupos dedicados a la atención especial, creemos que nuestros programas tendrían que:

*Involucrar a una escuela de padres, que les permita desencadenar un proceso intelectual y afectivo de revaloración de la crianza integral y afectiva, el juego libre, poniendo en perspectiva su propia historia de crianza.

*Enfasis, junto con el desarrollo por áreas en: habilidades sociales, expresión de sentimientos, capacidad de espera, tolerancia a la frustración, empatía y habilidad para decodificar sentimientos de las otras personas.

*Trabajar sistemáticamente la idea de que el desarrollo debe de ocurrir de una manera integral y que lo deseable es que se presente el logro, cuando el niño esté listo, más que de manera precoz.

*Trabajar sistemáticamente con los padres, la observación del ritmo de su propio bebé, respetando las distintas rutas mentales y motrices.

*Contribuir a la observación de que el bebé y el niño pequeño construyen su propio conocimiento, hipótesis, conceptos, nociones, a partir de su experiencia y que no aprenden bloques informativos hechos y transmitidos por el adulto. Lo cual tiene implicaciones en las actividades y en los ambientes, así como en el tiempo que se le da al niño para descubrir y ensayar sus aprendizajes y logros.

IV) ¿ESTIMULACION TEMPRANA?

La connotación del término: Estimulación temprana actualmente, y con todo lo que hemos dicho, nos sugiere, un par de conceptos inadecuados.

Estimulación sugiere que la actividad la realiza la persona que estimula. (y el bebé o niño, son pasivos, recibiendo los estímulos)

Temprana, sugiere que todo esto se hace de manera precoz. En búsqueda de un super desarrollo y de un niño genio.

Los ejercicios más bien diseñados, van en contra de estas ideas: En muchas ocasiones el adulto simplemente pone las condiciones, y el que realiza la actividad es el niño. El niño no es pasivo. Tiene un motor interno que lo lleva a investigar, a buscar, a comparar.

Por otro lado, como lo hemos visto, no se busca un desarrollo precoz, sino que armónico, cabal, equilibrado y personalizado.

Alimento al desarrollo, ofrecido de manera oportuna, parece expresar mejor al grupo de conceptos, ejercicios y actitudes ante el desarrollo del bebé y niño pequeño.

Cada etapa y cada individuo, tienen distintas necesidades de alimentación. Distintas necesidades a satisfacer, según su estilo de aprendizaje, su ritmo, la etapa de desarrollo. Necesita distinta dieta.

Cada cultura tiene su sazón y prepara al individuo para una vida dentro de su ambiente cultural.

No podemos dar demasiado alimento, ni demasiado poco.

El bebé necesita del alimento del afecto, de la luz, los sonidos significativos, los colores, el movimiento, la libertad de exploración, así como los horarios, las rutinas, los ambientes ordenados. Al igual que la leche debe de estar presente en cantidad y calidad, y con horarios para que le haga bien.

El niño en edad de transición necesita el alimento del afecto, para desarrollar la seguridad del lazo afectivo, la libertad de exploración y elaboración de hipótesis, las texturas, el movimiento, así como los límites claros.

El niño en edad preescolar necesita el alimento del afecto, el juego, la fantasía, la representación, el reconocimiento de sus sentimientos, el movimiento, así como límites claros también.

El cerebro del bebé, el niño en transición, del preescolar está en evolución.

Es una locura atestiguar cómo aprenden, cómo construyen sus ideas y conceptos, esto rebasa nuestra imaginación y nos quedamos al margen de su comprensión cabal. No empobrecamos la experiencia con un currículum irrespetuoso.

Demos un alimento al desarrollo que permita una satisfacción equilibrada de necesidades. Tanto intelectuales, como afectivas.

Adaptándonos al ritmo del niño, aceptándolo tal cual es, desafiando su potencial, dándole afecto, poniéndole límites para que se vaya desarrollando en un hombre funcional.

Estas son las viejas y nuevas ideas de la Estimulación temprana.

V) NUESTRO MEXICO Y SUS NECESIDADES

Trístemente, en México estamos muy lejos de darle a todos los niños el alimento al desarrollo para que tengan un futuro escolar, de trabajo y de vida brillantes.

Cada vez que hacemos una reflexión de los problemas que nos aquejan, las discusiones aterrizan en el tema de la educación.

Los grupos más vulnerables: Indígenas, rurales, urbano marginados, de madres solteras, están muy lejos de poder ofrecer a sus niños las condiciones más elementales de desarrollo.

A nivel nacional, las cifras de la deserción y reprobación han bajado, sin embargo, en estos grupos vulnerables sigue siendo alta.

El niño que proviene de estos grupos vulnerables, entra a 1° de primaria, sin los requisitos para aprender a leer y a escribir.

Generalmente son niños que recibieron poca o nula estimulación en sus hogares y que además tienen el agravante de la desnutrición física.

Cravioto, investigador mexicano hizo una investigación apasionante y prometedora. El analizó la relación que hay entre nutrición y aprendizaje. No es difícil pensar en el resultado. Una mala nutrición, tiene un efecto negativo en el desarrollo del sistema neurológico y empobrece de manera irreversible las posibilidades de aprendizaje. Cravioto hizo un experimento con chimpancés, desnutriéndolos de manera expresa, pero estimulándolos como bebés humanos. Exponiéndolos a colores, formas, retando su desarrollo, etc. Su sistema nervioso no tuvo el deterioro esperado por la desnutrición, es decir, la estimulación compensó las carencias alimenticias.

Animado por los resultados: El Dr. Cravioto realizó un estudio entre bebés desnutridos, que ingresaron al hospital de nutrición con un desarrollo 50% abajo del promedio, debido a la desnutrición. Separó a los niños en dos grupos.

Unos recibiendo exclusivamente atención médico dietética y otro recibiendo la atención médico dietética, más un programa de interacción y estimulación personalizada. La recuperación fue dramáticamente superior en el grupo que recibió, además de alimentación, estimulación.

Esto es una gran promesa en países como el nuestro.

Es paradójico hablar de los riesgos de la sobre estimulación, de la sobre exposición a computadoras de manera temprana, de la satisfacción desmedida de necesidades hasta hacer a los niños no deseantes de juguetes, y al mismo tiempo hablar de la brecha en donde un segmento de la población no recibe los mínimos estímulos nutritivos y sensoriales necesarios para conservar su potencial neurológico de desarrollo.

La estimulación es necesaria, dosificada. En unos grupos hay en exceso, en otros hace falta.

Todo aquel programa en México que apoye de manera integral a la mamá embarazada, la atención tanto nutricional como de estimulación al bebé y a 1 preescolar, puede tener un impacto positivo en la capacidad de aprendizaje de la población. Lo impresionante es que los programas son relativamente baratos y la derrama social inmensa.

Tenemos un compromiso y un sueño: De compartir por radio, televisión, folletos, asesorías, videos, consejos en corto, las ideas más elementales de la estimulación temprana, o de la atención oportuna.

VI) TEMAS POSIBLES DE DESARROLLARSE EN LAS PROXIMAS DECADAS

Obviamente, nos movemos en el terreno de la especulación y la bola de cristal, pero nuestro sentir, es que los temas que probablemente nos acompañen en las próximas décadas giren alrededor de:

INVESTIGACION DE LAS REACCIONES DEL BEBÉ EN UTERO Y LOS EFECTOS DE CORTO Y LARGO PLAZO.

Estímulos afectivos, y sensoriales al bebé en distintas etapas del embarazo.

Riesgos y excesos. Contraindicaciones a la estimulación en útero.

El beneficio de la relajación en la mujer embarazada. La meditación y el trabajo psicológico para hacerle un espacio al nuevo bebé, en casos de ambivalencias hacia el embarazo.

ESTILOS DE CRIANZA COMPARATIVOS.

Comparaciones internacionales de los estilos de crianza

NEUROFISIOLOGIA CEREBRAL

El cerebro y la Educación Activa

El cerebro y la Educación del Cerebro Afectivo. (En la línea de Goleman)

Capacidad de espera, tolerancia a la frustración, empatía

El cerebro y la educación en los valores. La meditación en los niños.

El cerebro y la educación con disciplina: lógica, coherente, afectuosa y firme.

RUTAS COGNOSCITIVAS Y TIPOS DE INTELIGENCIA Y SENSIBILIDAD EN LOS BEBES Y PREESCOLARES

Las distintas rutas cognoscitivas y de exploración que siguen los bebés.

Perfiles de lapsos de atención.

Antecedentes de los modos visuales, auditivos o sensoriales, de percibir y organizar la información analizada por el enfoque de programación neurolingüística.

Las inteligencias múltiples rastreadas en el bebé y el ámbito familiar.

Rasgos temperamentales, umbrales sensoriales.

EDUCACION DE LA SENSIBILIDAD Y LA INTUICION

EXCESOS DE LA ESTIMULACION TEMPRANA. EXPECTATIVAS DE UN SUPER DESARROLLO

LA PROMESA DE LA ESTIMULACION TEMPRANA (O ATENCION OPORTUNA AL BEBÉ Y NIÑO PEQUEÑO) EN UN MUNDO QUE EMPOBRECE.

En los umbrales del nuevo milenio, tenemos la responsabilidad padres y maestros, de recordar esa única certeza en la crianza: Que el afecto favorece al desarrollo y la carencia de afecto la entorpece.

Tendremos también la humildad de ubicarnos en un contexto cultural e informativo, teniendo el deseo de hacer las cosas lo mejor que podemos, pero anticipando que habrá errores generacionales. Cada generación tiene aspectos virtuosos y aspectos negativos.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARDIN SUSANA, "Los procesos de Aprendizaje en el niño con problema de comunicación humana". IDICH México 1991
- BLOOM, BENJAMIN, "Stability and change in human characteristics" New York Wiley 1964
- BRAZELTON, Barry, "El saber del bebé". Ed Paidós México 1990, "Trabajo y familia", Ed. Norma México 1989, "Mamás y bebés" Ed. Norma ***** México 1985, "On becoming a family" Ed. Delta /Seymour Lawrence New York 1993, "Neonatal Behavioral Assessment Scale". Ed Lippincott 1985.
- CRAVIOTO, JOAQUIN., "Nutrición, Desarrollo Mental, Conducta y Aprendizaje" Unicep Procep 1986
- DOMAN, GLEN, "Qué hacer con su niño con lesión cerebral" Ed Diana 1995
- ELKIND, DAVID, "The hurried child", "Miseducation. Preschoolers at Risk" Ed. Knopf 1988
- GOLEMAN, DANIEL, "Inteligencia Emocional" México 1995
- GRASSOFITZPATRICK, JEAN, "Superbaby Syndrome"
- KAYE, KENNETH, "La vida social y mental del bebé" Ed. Paidós. México 1986
- KARNES, MERLE, "Puericultura, tú y tu pequeña maravilla" 3 tomos Ed. Ceac México. 1985
- LEACH, PENELOPE, "Su bebé y su niño" Ed. Argos Vergara ***** España 1985
- NARANJO CARMEN, "Algunos trabajos sobre estimulación Temprana" Unicef Procep, "Mi niño de 0 a 6 años", "Ejercicios y Juegos para mi niño de 0 a 6 años"
- NORIEGA, LAURA, Conferencia sobre la visión. Su función cerebral. Evolución desde el bebé hasta el adulto.
- SAMMONS, WILLIAM, "The self calmed baby" Ed. St. Martin´s
- SCHNIDER, VIMALA, "A handbook for loving parents". Bantam books

- SERRANO ANA, "Fichero de desarrollo y estímulos del bebé" Proyecto Dei, "La estimulación al lenguaje en el bebé y el niño pequeño", Revista Padres y Maestros. La Coruña España no. 137-138 1988, "Folletos de Educación Inicial" SEP Conafe Prodei 1995, Lactancia y Destete, El gateo y los primeros pasos, Formación del lazo afectivo, El lenguaje en el bebé y el niño pequeño, Berrinches y Primeros Límites, Juegos y Juguetes., "La estimulación temprana durante el primer año de vida y el mundo de los nuevos papás", Algunas de las Ideas Principales y Perspectiva para el Futuro, Ponencia para el congreso de perinatología y psicoprofilaxis. Febrero de 98

***(1)CORRIENTE DE LA ESTIMULACION TEMPRANA. De los 70s a los 90s**

Por un lado: En latinoamérica, surgió en los 70s la tesis de la **"Deprivación cultural"** Con el fenómeno de la pobreza y la migración en los países latinoamericanos, se observó que el bebé y niño pequeño vivía en ambientes empobrecidos sensorialmente.. Los niños recién migrados a las ciudades, cuyas mamás tenían que salir a trabajar, carecían de un mínimo de estímulos y su equipo neurológico se iba deteriorando.. No tenían "alimento cerebral". Esto, de la mano con el fenómeno de la "desnutrición física", tenía como resultado un grave deterioro en la capacidad de aprendizaje de los niños.

La corriente de la deprivación cultural trata de enriquecer el ambiente de los niños de pocos recursos, mediante estímulos más tempranos, que protejan al desarrollo del equipo neurológico de los niños. Reconociendo que el cerebro atraviesa por un período único de desarrollo, que no se replica en otros momentos. Se le enseña entonces a la madre distintas técnicas para cargarlo, cantarle, estimularlo, rodearlo de música y estímulos, para que ese cerebro no se adormezca, sino que despierte.

Carmen Naranjo, psicóloga mexicana, contribuyó a la documentación y sistematización de estas ideas. Ella menciona investigación entre animales que son privados de estímulos sensoriales los primeros meses de vida, quedando atrofiadas parcial o totalmente sus funciones.

También tenemos literatura que reporta los casos de niños huérfanos en instituciones, atendidos físicamente, pero sin afecto ni estímulos, presentan un desarrollo menor al esperado y llegan hasta a morir. (Spitz y Brazelton)

La estimulación sensorial interactúa con el alimento y ambas facilitan el desarrollo en los niños (Cravioto)

Toda la literatura de gran valor que podemos encontrar en el programa de UNICEF PROCEP, gira alrededor de estas ideas. Aunque dirigida a sectores de escasos recursos de latinoamérica, es interesante, concreta y práctica también para papás de todos los niveles socioeconómicos.

Habla de estimular de manera oportuna al bebé y al niño pequeño, cuidar las oportunidades de movimiento y exploración, estimular su lenguaje y enriquecer su entorno, para que le vaya mejor en la escuela y en la vida. Hay literatura entonces en Chile, Panamá, Venezuela, Costa Rica, que confluyen en el material de UNICEF.

Por otro lado: **La educación especial.** El trabajo con niños con distintas discapacidades, fue reconociendo la idea de que era importante trabajar con ellos de manera más temprana. Basándose en la idea de la “plasticidad del cerebro”. Si tenemos un problema en una zona del cerebro, otra zona puede retomar las funciones de la primera si es debidamente estimulada. De esta forma, se convierte en una promesa hacia los niños con pronósticos delicados. El trabajar de manera temprana con ellos, les permitiría tener un futuro más brillante. Esta corriente, reconoce también que el cerebro pasa por un período crítico de maduración en los primeros años de vida del niño y que es un momento de oro para estimularlo.

Un ponente representativo de la educación especial (y que luego aplicó sus conocimientos con el niño normal), es Glenn Doman. Este investigador inició su trabajo con niños y personas en general con problemas severos, y obtuvo logros extraordinarios, a través de ejercicios como gateo, caminado con patrón cruzado, etc.

(Por cierto, Glenn Doman es conocido como uno de los ponentes más extremos de la estimulación hacia el bebé y el niño normal. Después de descubrir las maravillas que ocurren con bebés atípicos bien estimulados, pasó sus técnicas y descubrimientos al niño normal. Su programa pretende enseñar a leer a los bebés y también matemáticas).

Es frecuente que los hallazgos y técnicas de la educación especial, luego pasen al mundo del desarrollo normal. Es por ejemplo, el caso de María Montessori que empezó trabajando con niños con síndrome de Down y luego continuó con niños normales, basándose en los mismos principios.

No podemos dejar de mencionar a Jean Piaget. Investigador ginebrino del desarrollo de la inteligencia en el bebé y el niño pequeño. Podemos ubicarlo como un marco teórico obligado en las corrientes de aprendizajes contemporáneas.

También contribuyó al entusiasmo de estas ideas: **La investigación científica** acerca de las capacidades del recién nacido: Tenemos a Fantz, Jerome Bruner, Brazelton. La ciencia nos abre una ventanita para asomarnos al fascinante mundo del bebé. El bebé recién nacido si ve, afoca y tiene preferencias visuales. Es capaz de aprendizaje y condicionamiento desde el útero.

Dentro de la corriente científica, con un enfoque maravillosamente integral, tenemos a Berry Brazelton, pediatra norteamericano que a nuestro gusto es una figura central, del que todavía tenemos mucho que aprender y que en sí constituye un equilibrio al cual aspirar. Así como la inglesa Penelope Leach. Pensamos que pueden tener el título de “Vacas Sagradas” del campo

A esta corriente científica se suma la investigación más reciente acerca de la **Neurofisiología del cerebro.** Que inspiró los fascinantes artículos de divulgación de las revistas Newsweek y Time del año de 97

Junto con el retorno del interés de la estimulación prenatal. El bebé es susceptible de aprendizaje y estimulación desde el útero.

La tesis de Daniel **Goleman y Schapiro.** Vienen a enriquecer las ideas de la estimulación temprana. El cerebro también genera rutas y conexiones virtuosas cuando el

bebé recibe afecto, vive en un ambiente coherente, que le enseña a ir desarrollando capacidad de espera, tolerancia a la frustración, capacidades sociales, perseverancia en las tareas y habilidad para reconocer y expresar sentimientos. Goleman nos recuerda que un individuo que desarrolla parcialmente su inteligencia analítica y es analfabeta afectivo, es infeliz y no tiene tanto éxito en la vida.

Otro autor que le ha dado un matiz al pensamiento del desarrollo de la inteligencia, es **Gardner**, con su tesis de las Inteligencias múltiples, dándole flexibilidad a la concepción de la inteligencia.

México ha contribuido a esta corriente con investigadores como: El Dr. Joaquín Cravioto, La psicóloga Carmen Naranjo y la Maestra Susana Alardín, con su teoría y ejercicios “multisensoriales” que operacionalizan con juegos sencillos, y personalizados, a las etapas de Piaget.

AMEI

<http://www.waece.com>

info@waece.com